

CARLOS ALBERTO AGUDELO ZULUAGA

LA DIFERENCIA HACE EL AMOR

AUTORESEEDITORES. COM



Título original: “LA DIFERENCIA HACE EL AMOR”

Autor: Carlos Alberto Agudelo Zuluaga

2018 AUTORESEEDITORES.com

Impreso en Colombia/ Printed in Colombia

Impreso por AUTORESEEDITORES.com 2018

Maquetación: AUTORESEEDITORES.com

Diseño de portada: AUTORESEEDITORES.com

1° edición

TABLA DE CONTENIDO

LA DIFERENCIA HACE EL AMOR (LIBRO 11) 2018

INTRODUCCIÓN

1. EL MOMENTO ACTUAL: 2018
2. LA DIFERENCIA HACE EL AMOR
3. LA MALDAD Y EL MAL
4. LA BONDAD Y EL BIEN
5. SERES DE LUZ Y SERES OSCUROS EN EL EXPERIMENTO TIERRA
6. DEFENSA CONTRA SERES OSCUROS Y ENERGÍAS NEGATIVAS
7. ¿CÓMO VIVIR SI SE ES CONSCIENTE?
8. ¿CUÁL ES TU MISIÓN EN LA TIERRA?
9. ¿CÓMO AYUDAR A LOS DEMÁS?
10. LOS TRABAJADORES DE LA LUZ
11. LOS TRABAJADORES DE LA SOMBRA
12. COMUNICACIÓN CON SERES DE OTRAS DIMENSIONES
13. ACERCA DE LOS DONES ESPIRITUALES
14. LA BRUJERÍA
15. ¿QUÉ SIGUE? SANACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LA VIDA EN LA TIERRA
16. CARACTERÍSTICAS DE LOS MENSAJES DE LOS SERES DE LUZ
17. EJEMPLOS DE ALGUNOS MENSAJES DE LOS MAESTROS DE LUZ
18. ERES ESPÍRITU EN UN CUERPO
19. EL ENGAÑO
20. LA VERDAD

LA DIFERENCIA HACE EL AMOR

INTRODUCCIÓN

Nuestro hermoso y exigente planeta tierra -nuestra madre Gaia- está ahora siendo el centro de interés de toda la galaxia. El experimento Tierra, el Lugar del Libre Albedrío, el Colegio del Amor, llega a su fase final, tras siglos y siglos de arduo aprendizaje.

Cientos de planetas, galaxias y mundos distantes, enviaron aquí a representantes de sus razas, a esta baja dimensión -con sus también bajas vibraciones- para experimentar la dualidad, experimentar la inconciencia y comprobar si ésta podría ser paulatinamente transformada.

Los entonces llamados Seres Humanos tuvimos la oportunidad de elegir libremente entre Luz y Oscuridad, bien y mal, libertad y opresión, paz y guerra, felicidad y tristeza, abundancia y escasez, amor y miedo... habiendo antes olvidado nuestra real procedencia y nuestra esencia real.

Cada pensamiento, palabra o acción nuestra, fue creando un mundo y una sociedad con características muy particulares, nunca antes conocidas.

Bajo la influencia de Seres de la Luz y Seres de la Oscuridad, pero siempre supervisados por la Fuente Creadora, generamos la más increíble variedad de situaciones, enfrascados en una batalla que nos fue llevando paulatinamente desde la absoluta inconciencia hasta la plena conciencia, desde la más terrible ignorancia a la más hermosa sabiduría, desde la más escabrosa violencia hasta la más sublime bondad.

Y fue el AMOR el centro de todo... el origen, la evolución y el resultado final.

Seres de Las Pléyades, Arcturus, Lemuria, Atlántida, Anunakis, Reptilianos, Draconianos, y cientos de otras civilizaciones, convivimos dificultosamente, pero siempre desarrollándonos en una espiral ascendente.

Aunque en varias ocasiones nos autodestruimos -al elegir la negatividad, la razón, el intelecto, el deseo de poder, el egoísmo- desde el pasado 2012 se dio el parte de triunfo: por primera vez en la historia humana, la Luz venció a la Oscuridad, debido a las elecciones de un suficiente número de seres humanos despiertos.

Pese a que todavía es grande el número de “seres dormidos”, la vibración logró elevarse al nivel exigido para entrar a formar parte de los mundos ascendidos, guiados plenamente por la Luz y la Conciencia.

Quedan aún negatividades y oscuridades por sanar. Ante la llegada masiva de Luz, quedarán al descubierto, a todos los niveles (personales, familiares, sociales, mundiales) para ser sanadas o retiradas.

¡Ya hay celebración en todos los mundos: los Seres Humanos lo logramos! ¡FELICITACIONES!

1. EL MOMENTO ACTUAL: 2018

En los mundos de dimensiones superiores, el Amor es una realidad que no necesita ser aprendida. Los seres de estas civilizaciones se Aman incondicionalmente, porque su elevada conciencia no concibe otra cosa. Les resulta absurdo que, en un universo pleno en abundancia, alguien pretenda -por ejemplo- acaparar bienes o alimentos, ejercer violencia contra otros para acceder a sus “posesiones”, tomar una vivienda y prohibir a otros su acceso a ella... Porque ellos saben que son Uno, y negarse a uno mismo algún beneficio resultaría absolutamente absurdo.

Pero en nuestra Tierra, en esta tercera dimensión, no teníamos esta conciencia. Aceptamos ante El Creador venir a experimentar la inconciencia, para comprobar si ésta podría ser paulatinamente transformada.

Nadie jamás lo había intentado, así que nadie sabía lo que podría suceder. Solo podría conocerse al experimentarlo sin interferencias, libremente. Y eso hicimos.

Los inicios de la nueva humanidad resultaron realmente abrumadores. Nuestra prehistoria -y mucho menos aún nuestra historia oficial- no alcanzaba a concebir la increíble barbarie que vivimos, completamente cegados, arrastrados por necesidades físicas desconocidas, por emociones incontroladas, por pensamientos totalmente irracionales.

Así que matamos, violamos, robamos, dañamos, torturamos sin limitaciones... y por ello nos destruimos a nosotros mismos en varias ocasiones, como niños enfermos que se golpean con un enorme martillo... al no reconocer a su pie como parte suya. Viajábamos por el espacio en una enorme nave viva (nuestra Divina Madre Gaia), mientras la taladrábamos y quemábamos para

enriquecernos. Esclavizamos a nuestros navegantes compañeros, creyendo que así nos beneficiábamos, cuando solo dificultábamos nuestro viaje.

Afortunadamente, fuimos aprendiendo dolor tras dolor, sufrimiento tras sufrimiento, a reconocernos en los otros. Siglo tras siglo, a veces casi imperceptiblemente, crecíamos en conciencia. La espiral ascendente soñada por nuestro Padre-Madre debía cumplirse, porque no podía ser de otro modo... pero la ilusión de tiempo y espacio se convirtió en una insospechada fuente de sufrimiento. Pasaban las eras y los humanos seguíamos enfrascados en egoísmos irracionales, en tristezas insoportables, en miserias inconcebibles.

Aunque fuese una ilusión, en la que el cuerpo material ocultaba nuestro ser real, nuestro Padre-Madre decidió que ya era suficiente. Nuestro dolor de hijos creyéndose abandonados no debía continuar. Su bondadoso corazón se dolía con nuestro dolor, similar al sufrimiento de la madre cuando ve a su bebé tropezando y cayendo, antes de aprender a caminar.

Sin embargo, fuimos nosotros mismos quienes aceptamos el vivir esta experiencia, sin importar las consecuencias, para que la conciencia también pudiese llegar a los mundos inferiores, a las bajas dimensiones. Nuestro libre albedrío no debía ser violado. Somos chispas divinas en proceso creador.

Así que -en Infinita Sabiduría- se creó una salida a esta contradicción. Cada ser humano que alcanza cierto nivel mínimo de despertar... puede acceder a los mundos iluminados; a los demás, se les permite continuar aún en su desarrollo progresivo, hasta alcanzar ese nivel básico.

Y este es el momento que vivimos actualmente. Nuestra vida cotidiana se va transformando en un cielo terrenal, mientras nuestra conciencia adquiere su cielo dimensional.

2. LA DIFERENCIA HACE EL AMOR

Como si se tratase de un colegio, en la Tierra convivimos seres en etapa preescolar, en educación primaria, en secundaria, en educación universitaria, posgraduados, doctorados... Aunque no tenemos diplomas colgados de nuestros cuellos, las características que demostramos al pensar, hablar y actuar dicen claramente qué nivel tenemos.

Estas obvias diferencias de nivel son esenciales para graduarnos en este “Colegio del Amor”. Debemos necesariamente aprobar todos los grados, para ser llamados “Maestros del Amor”.

Las 36 lecciones o cursos a ser vistos y aprobados, tras realizar sus particulares ejercicios y resolver los problemas específicos de cada nivel, son:

1. Perdón
2. Humildad
3. Paciencia
4. Tolerancia
5. Aceptación
6. Dar sin esperar recibir
7. Manejar adecuadamente los instintos
8. Conservar y cuidar mi cuerpo
9. Conservar y cuidar el cuerpo de los demás
10. Amarme a mí mismo
11. Amar la naturaleza
12. Amar las pequeñas cosas
13. Respetar las creencias de los demás
14. Respetar las cosas de los demás
15. Manejar correctamente el dinero
16. Manejar correctamente el poder
17. Desapego
18. No juzgar
19. Independencia
20. Bondad
21. Caridad
22. Sencillez
23. Compartir
24. Servicio
25. Entrega
26. Justicia
27. Colaboración
28. Amabilidad
29. Honradez
30. Honestidad
31. No mentir
- 32.